

El Servicio de Información y Policía Militar y la quinta columna durante la Guerra Civil española

Javier Rodríguez Abengózar
Universidad Rey Juan Carlos

1. Introducción

La Guerra Civil es uno de los temas de la historia de España que más interés sigue despertando entre los historiadores, transcurridos ochenta años desde de la finalización del conflicto. Pese a la numerosa bibliografía disponible sobre este enfrentamiento, aún siguen existiendo determinados ámbitos que requieren nuevas investigaciones al respecto.

La siguiente comunicación pretende tratar uno de estos aspectos sobre el que se están realizando novedosas aportaciones recientes¹, específicamente el de la relación entre los servicios de información sublevados y la quinta columna durante la Guerra Civil. Esta investigación pretende abordar diversas cuestiones como cuál fue la evolución de los servicios de información rebeldes (concretamente el Servicio de Información y Policía Militar), cómo se desarrolló su relación con los grupos quintacolumnistas, qué actividad llevaron a cabo en territorio republicano estos grupos y cuál fue el papel fundamental y poco estudiado que realizaron durante este enfrentamiento.

Para ello, partimos de una hipótesis donde la relación entre la quinta columna y los servicios de información sublevados se habría iniciado de forma temprana en el conflicto y a lo largo de la zona republicana de forma activa a través de complejas redes convergiendo todas ellas en Burgos y Salamanca. Además, el soporte de los servicios de información rebeldes habría sido de gran importancia para la quinta columna, especialmente con la formación del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM), el cual habría tomado el control de las distintas organizaciones quintacolumnistas con el fin de hacer más eficaces y efectivas las actividades subversivas de estos grupos. Por último, consideramos que las actividades de la quinta columna en la zona republicana fueron de

¹ Sobre la quinta columna resultan de interés las obras de: Javier CERVERA GIL: *Madrid en Guerra: La ciudad clandestina 1936-1939*, Madrid, Alianza, 1998; Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO (eds.): *La trama oculta de la Guerra Civil*, Barcelona, Crítica, 2006 y José Ramón SOLER FUENSANTA y Javier LÓPEZ-BREA ESPIAU (eds.): *Soldados sin rostro: Los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española*, Madrid, Inédita Ed. También la reciente obra de Alberto LAGUNA REYES y Antonio VARGAS MÁRQUEZ: *La Quinta Columna. La guerra clandestina tras las líneas republicanas 1936-1939*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2019.

gran importancia para el funcionamiento del SIPM y que cumplieron una importante labor en la retaguardia republicana en el transcurso del conflicto.

Esta investigación se ha realizado gracias al estudio del fondo documental disponible en el Archivo General Militar de Ávila (AGMAV), especialmente, dentro de la sección del Cuartel General del Generalísimo dedicada al Servicio de Información y Policía Militar (SIPM). Asimismo, se han utilizado otros documentos primarios custodiados en el Archivo Histórico Nacional (AHN) como la Causa General (CG) que, pese a su evidente falta de imparcialidad y la necesidad de estudiarla y contrastarla con especial cuidado, puede aportar información de interés al respecto.

2. Los servicios de información sublevados: origen, evolución y centralización en el Servicio de Información y Policía Militar

Durante la Restauración, España contaba con un importante déficit en torno a los servicios de información civiles o militares de los que disponía a diferencia de sus homólogos europeos. Esto se debía a que el país se encontraba en una posición secundaria en el escenario internacional sin posibles conflictos a la vista en el exterior². Los dirigentes políticos se encontraban más preocupados de los acontecimientos en el interior del país ante el aumento de la conflictividad social, por lo que se potenciaron los servicios policiales con la Dirección General de Seguridad (DGS) al frente.

Entre 1930 y 1931, la DGS dirigida por el General Emilio Mola Vidal creó unos primigenios servicios de información a través de la División de Investigación Social y una serie de contactos en el extranjero dedicados fundamentalmente a perseguir la agitación izquierdista y los intentos revolucionarios del período³. Con el establecimiento de la II República, en 1932 se constituyó la Sección del Servicio Especial (SSE) de la Secretaría Técnica del Estado Mayor que durante el período previo al estallido de la Guerra Civil estaba compuesta por el Servicio Especial de Antiextremismo y el Servicio Especial de Contraespionaje. El primero estaría dedicado a vigilar la lealtad de los

² El estallido de la I Guerra Mundial mostró la inexistencia de un servicio de contraespionaje que pusiera coto a la actividad de los servicios de información extranjeros de Alemania, Francia, Italia y Reino Unido, los cuales pudieron actuar impunemente durante todo el conflicto sin prácticamente impedimento alguno.

³ Las memorias del General Mola recogen el funcionamiento de este servicio de información y las dificultades que se encontró ante los distintos de la creciente agitación republicana. Asimismo, destaca el papel del diplomático Quiñones de León, el cual colaboró con Mola a través de un servicio de información desde la Embajada de París como haría posteriormente una vez comenzada la Guerra Civil a favor del bando sublevado. Ver: Emilio MOLA: *Lo que yo supe. Memorias de mi paso por la Dirección General de Seguridad*, Madrid, Librería Bergua, 1933.

oficiales, suboficiales y tropa en el ejército evitando la infiltración de “extremistas” o “comunistas”, mientras que el segundo velaría porque ninguna potencia extranjera pudiera realizar actos de espionaje en el país⁴.

El estallido de la Guerra Civil dividió el ejército y los servicios de información existentes en dos. Tanto los republicanos como los sublevados tuvieron que reconstruir y reestructurar sus respectivas secciones de información, una vez se vio que el conflicto se alargaría en el tiempo. El ejército insurrecto realizó esta tarea prácticamente desde cero y con cierta improvisación, pues los rebeldes no tuvieron en cuenta esta cuestión al esperar que el golpe obtuviera un rápido triunfo. Del mismo modo, la República también tardaría unas semanas en comenzar la reconstrucción de sus servicios de información, primero de forma desorganizada a través de la Sección de Información del Estado Mayor o de órganos como el Departamento Especial de Información del Estado (DEDIDE), y posteriormente con la creación del Servicio de Información Militar en agosto de 1937⁵.

En lo que respecta a las fuerzas sublevadas de Marruecos, estas pudieron disponer de las Secciones de Servicios Especiales destacadas en el Protectorado al inicio del conflicto y del Servicio de Información de la Delegación de Asuntos Indígenas. Estas secciones constaban de cuatro delegaciones en Tánger, Larache, Ceuta y Melilla, siendo de las más numerosas dentro de las SSE⁶. Todo parece indicar que estas secciones siguieron existiendo, al menos por un tiempo, pues un informe de marzo de 1937 de la SSE de las Fuerzas Militares de Marruecos alertaba de la descoordinación y descentralización existente tras la conquista de Málaga por los insurrectos: “la Policía, Falange Española y el Requeté, organizaron de manera improvisada, cada uno el suyo [se refiere a un servicio de información], trabajando todos aisladamente y por su propia cuenta, sin una directiva y un mando único que originó algún desorden y confusión que pone de manifiesto la poca importancia que se le da a este Servicio en nuestro Ejército”. Además, en relación a

⁴ Se puede encontrar algunas instrucciones de cómo funcionaba este servicio en los archivos del SIPM (AGMAV 2913,1). También algunos informes, por ejemplo, de las fuerzas de Marruecos (AGMAV, C. 1967, 12-13).

⁵ Sobre los servicios de información y contraespionaje republicanos resulta fundamental la obra de Hernán RODRÍGUEZ VELASCO: “El espionaje militar republicano durante la Guerra Civil Española”, *Diacronie*, 28, 4 (2016), <http://journals.openedition.org/diacronie/4686> (Fecha de consulta: 27 de junio de 2019). También sobre el Servicio de Investigación Militar: Hernán RODRÍGUEZ VELASCO: “Una historia del SIM: antecedentes, origen, estructura y reorganizaciones del contraespionaje republicano”, *Ayer*, 81 (2011), pp. 207-239

⁶ Existen diversos informes, liquidaciones y gastos efectuados para la Sección de Servicios Especiales de Marruecos entre agosto y diciembre de 1936 (AGMAV, C. 1967, 12-13).

Marruecos, merece la pena destacar la creación del Círculo 30, una organización dedicada exclusivamente a la vigilancia del Protectorado de Marruecos, las colonias extranjeras cercanas y a evitar el espionaje extranjero o una posible insurrección en la región⁷.

Por otra parte, en la Península, los sublevados crearon las Segundas Secciones de información allí donde no estaban constituidos, o reformaron las existentes, en cada una de las divisiones y unidades bajo el control de los sublevados en agosto de 1936 con el fin de unificar las labores de información militar y coordinarlas a través del Cuartel General⁸.

Un mes después, por orden de la Junta de Defensa Nacional se formó el Servicio de Información Militar bajo el mando del Coronel Múgica con el fin de dirigir “todo lo relacionado con los servicios de espionaje y contraespionaje centralizando las informaciones de esta clase procedentes de los segundos negociados SSE y Jefes de Columnas”⁹. El SIM tuvo su sede en Burgos, aunque también San Sebastián con el Marqués de Cavides al frente¹⁰. Entre sus funciones se encontraban la investigación de la filiación política de todos los sospechosos, la creación de un fichero de sospechosos, la interrogación de prisioneros el análisis de la prensa republicana, el espionaje en zona republicana o de la actividad de los simpatizantes o el gobierno republicano en el extranjero¹¹. Asimismo, el SIM se encargó del control de la información y la moral de las tropas tanto del bando sublevado como del enemigo y de la actividad de espionaje en el sudeste de Francia¹².

Ese mismo mes de septiembre de 1936, se creaban los Servicios de Información de la Frontera Nordeste de España (SIFNE) dirigidos por José Bertrán y Musitu con capital privado aportado por catalanistas como Frances Cambó y con el auspicio del General Mola. Este servicio de información funcionaría de forma independiente al SIM

⁷ Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama oculta...*, pp. 16.

⁸ AGMAV, C.1217,4.

⁹ AGMAV, C.2585,22.

¹⁰ AGMAV, C. 2914,2.

¹¹ AGMAV, C. 2914,27.

¹² Sobre la actividad de los servicios de información republicanos y sublevados resultan de interés las obras de Felix LUENGO TEIXIDOR: *Espías en la embajada, Los servicios de información secreta republicanos en Francia durante la guerra civil*, Bilbao, Publicaciones del País Vasco, 1996 y Pedro BARRUSO BARÉS: “La guerra del comandante Troncoso. Terrorismo y espionaje en Francia durante la Guerra Civil Española”, *Diacronie*, 28, 4 (2016), <http://journals.openedition.org/diacronie/4772> (Fecha de consulta: 27 de junio de 2019).

dedicándose a las tareas de información en Francia¹³, la zona republicana y otras capitales o grandes puertos europeos con el fin de controlar la ayuda recibida por la República. El SIFNE actuaría con una notable eficacia durante su existencia tejiendo una importante red de espionaje en el extranjero y en el territorio republicano que les permitió controlar distintos campos de información como la cartografía, la prensa, las escuchas a las comunicaciones del enemigo, la información de evadidos, la información de los propios agentes, la interceptación de cartas, documentos y telegramas y el contraespionaje¹⁴.

Todos estos servicios de información funcionaron de forma autónoma, independiente y descoordinada entre sí hasta la creación del SIPM¹⁵. En mayo de 1937, el Coronel Ungría se hizo cargo de la dirección del SIM tras su evasión desde la Embajada de Francia en Madrid. Durante los meses siguientes insistió al General Franco de la necesidad de centralizar todos los servicios de información sublevados en una única organización con el fin de funcionar con plena eficacia y evitar cualquier tipo de descoordinación¹⁶. De tal forma, que el 30 de noviembre de 1937 se creó el Servicio de Información y Policía Militar con el fin de fiscalizar la actividad del personal que cumplía las labores de información, homogeneizar y coordinar las distintas actividades de espionaje, distinguir entre las funciones de las segundas secciones y el servicio de información y dotar de los medios necesarios al SIPM para ejercer su labor¹⁷. Entre sus cometidos destacaron la Información Militar, el Servicio de Vigilancia, Seguridad y Orden Público en la vanguardia de los ejércitos y Servicio de Contraespionaje¹⁸.

Meses después, el 28 de febrero de 1938, se producía la absorción del SIFNE dentro del SIPM debido a la necesidad “de restringir hasta el límite más severo el empleo de divisas y el de ir concentrando en organismos estatales de carácter permanente todos los servicios que han venido funcionando automáticamente por necesidades circunstanciales”¹⁹. De

¹³ El papel de Quiñones de León sería posteriormente de igual importancia durante la Guerra Civil como agente y colaborador del SIFNE en la capital francesa.

¹⁴ José BERTRÁN Y MUSITU: *Experiencias de los Servicios de Información del Nordeste de España (SIFNE)*. Madrid, Espasa Calpe, 1940.

¹⁵ Tampoco se pueden obviar otras organizaciones o servicios que también acometían labores de información como la Comandancia Militar de Baleares, la Comandancia Militar del Bidasoa bajo la dirección del Comandante Troncoso, el Servicio de Información Naval (SIN) o el Servicio de Información de Falange Española. Tampoco se pueden obviar la información y la actividad que acometían en España los servicios de información alemanes (la Legión Cóndor) e italianos (CTV) en este conflicto.

¹⁶ Morten HEIBERG y Manuel ROS AGUDO: *La trama oculta...*, pp. 92-95.

¹⁷ Sin embargo, no sería hasta mayo de 1938 cuando esta organización quedó totalmente constituida con la aprobación de su extenso reglamento (AGMAV, C.27456,5).

¹⁸ AGMAV, 2526, 62,

¹⁹ José BERTRÁN Y MUSITU: *Experiencias de los Servicios de Información...*, pp. 266.

esta forma, todos los archivos, el personal y las redes de contactos del SIFNE quedaron bajo el control del SIPM. Del mismo modo, la actividad de la Comandancia del Bidasoa, de los Servicios de Información de Falange y las fuerzas del Protectorado de Marruecos quedaron centralizados en esta organización. Asimismo, el SIPM se hizo con el control de las organizaciones que apoyaban a los sublevados desde la clandestinidad en la zona republicana: la quinta columna.

3. La relación del SIPM y la quinta columna

La quinta columna tiene posiblemente su origen en un comentario del General Emilio Mola Vidal ante la prensa extranjera afirmando que Madrid sería tomada por cuatro columnas del ejército sublevado y por una quinta columna que ya se encontraba en el interior de la ciudad. Este hecho, desencadenó una importante persecución contra simpatizantes o integrantes de partidos derechistas ante la posible existencia de elementos desafectos o sospechosos de auxiliar o colaborar con los rebeldes en la retaguardia republicana²⁰.

Las primeras organizaciones quintacolumnistas fueron creadas a través de la oposición latente contra la República tras el fracaso de la sublevación que dio inicio a la Guerra Civil. Estos grupos fueron creciendo y desarrollando sus actividades subversivas a finales de 1936, iniciando en 1937 acciones de mayor calado e importancia y aumentando el número de sus integrantes según la represión contra los mismos fue aumentando.

La quinta columna estaba formada por distintas organizaciones que actuaron en la retaguardia republicana realizando distintas tareas de subversión, derrotismo, propaganda, sabotaje o espionaje²¹. Estos grupos estuvieron formados principalmente por clase media, especialmente, por integrantes o simpatizantes de Falange Española (FE) o partidos de derecha. Merece la pena destacar que los grupos dirigidos por FE fueron los que mantuvieron un mayor número de miembros y realizaron las acciones de mayor calado e importancia gracias a la disciplina y estructura que tenían desde antes del conflicto.

²⁰ *Mundo Obrero* publicó por primera vez este término el 3 de octubre de 1936 con el artículo “Defensa de Madrid, Defensa de España. Vigilancia y Decisión” de Dolores Ibárruri, donde se alertaba de la existencia de desafectos y enemigos infiltrados en la zona republicana y la necesidad de defender el interior de la capital ante estos.

²¹ Sara NÚÑEZ DE PRADO:” Las quintas columnas en la Guerra Civil española”, *Anuario del Departamento de Historia*, 1 (1989), pp. 223-232.

Los grupos quintacolumnistas extendieron sus redes a través de todo el territorio republicano con un importante número de enlaces, informadores o simpatizantes que les permitieron entrar en contacto con la zona sublevada y ponerse bajo el mando de los líderes sublevados en Burgos o Salamanca. Las ciudades donde mayor concentración de integrantes tuvieron estas organizaciones fueron Madrid, Barcelona y Valencia, aunque también encontramos agrupaciones quintacolumnistas en Albacete, Alicante, Almería, Cartagena, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Jaén, Lérida, Mataró, Murcia, Sabadell o Tarragona.

La quinta columna entró en contacto de forma temprana con los distintos servicios de información sublevados con el fin de ponerse a las órdenes de estos y garantizar el envío de información. Por ejemplo, en Madrid la organización Fernández Golfín-Corujo consiguió entrar en contacto con estos servicios de información a través de la Embajada de Alemania entre agosto y septiembre de 1936 y también a través del SIFNE mediante uno de sus representantes, el diplomático José María Quiñones de León, quién se encargó de recibir la clave de la emisora del grupo y ponerla a disposición de los mandos rebeldes en Salamanca²². Otro caso es el de la Organización Antonio Rodríguez Aguado que a través del frente de Madrid en enero de 1937 pudo ponerse en contacto con el Teniente Coronel Francisco Bonel para recibir y enviar información. La comunicación entre ambas zonas se hacía a través de enlaces que cruzaban la “ruta del Tajo” o la “ruta de Somosierra” para enviar la información o realizar evacuaciones clandestinas de evadidos con la colaboración de las embajadas donde se encontraban refugiados²³.

En Cataluña, el SIM se encontraba en contacto con la quinta columna de la región desde 1937²⁴. Asimismo, el SIFNE fue el principal medio de comunicación con las organizaciones quintacolumnistas catalanas, dado que eran los enlaces del SIFNE quienes recogían la información a través de los enlaces en Francia y la enviaban a los mandos sublevados en Burgos o Salamanca. Por ejemplo, los primeros contactos con el Círculo Azul fueron a finales de 1937 cuando esta organización solicitó el reconocimiento de su actividad por el mando insurrecto, ciertas garantías para sus agentes y colaboradores,

²² AGMAV, C. 2870,11.

²³ El papel de las legaciones diplomáticas extranjeras como coadyuvantes de la quinta columna fue fundamental en grandes ciudades como Madrid (AGMAV, C. 2870,11 y AHN FC-CAUSA_GENERAL, 1527, Exp.1).

²⁴ AGMAV, C. 2914, 27.

recursos económicos para sostener su actividad y el establecimiento de enlaces para una comunicación más eficaz²⁵.

El propio dirigente del SIFNE, Bertán y Musitu, alertaría al Cuartel General del Generalísimo la situación caótica que vivieron las organizaciones quintacolumnistas catalanas en febrero de 1938 con la detención de un importante número de sus integrantes por parte de las fuerzas de seguridad republicanas:

“Esta desastrosa competencia entre los grupos políticos allí existentes [...] está ocasionando en estos momentos la destrucción casi total de los núcleos informativos que se habían establecido y cuya reorganización habrá de ser muy laboriosa, pues se están multiplicando las detenciones, haciendo alcanzar su cifra, una de las informaciones recibidas, a la de nueve mil personas, entre las que se cuentan innumerables elementos que servían hasta ahora. Supongo el hecho debido, a la existencia de un fichero que determinada organización tuvo mala idea de confeccionar y que habría caído en manos de la policía”²⁶.

Con la creación del SIPM y la centralización de todos los servicios de información bajo su mando, la quinta columna también fue englobada dentro de esta sección iniciándose un nuevo período para estas organizaciones que debieron centrarse a partir de este momento principalmente en las labores de espionaje e información.

Una de las primeras emprendidas en este ámbito fue la reconstrucción de algunas organizaciones quintacolumnistas que habían sido desmanteladas por las fuerzas de seguridad republicanas. Por ejemplo, la orden enviada el 15 de marzo de 1938 al grupo Luis Ocharán por el SIPM establecía diversas órdenes para reorganizar este grupo y restablecer los enlaces de comunicación desde Cataluña a la zona sublevada:

“Han quedado unificados en este servicio, todos los servicios de información nacionales. En lo sucesivo, se servirá VD atender únicamente las instrucciones que reciba de esta procedencia. Se servirá actuar VD independientemente de los demás grupos informativos que actúan en esa, respetándose entre sí, puesto que todos dependerán de esta Jefatura, con idéntico trato y autoridad [...]. Conocedores de las detenciones últimamente llevadas a cabo, procurará VD reorganizar su grupo que tan importantes servicios lleva prestados a la causa [...]”²⁷.

²⁵ AGMAV, C. 2871,4.

²⁶ AGMAV, C.2917,22

²⁷ AGMAV, C.2871,6.

Este no fue el único caso, pues otras organizaciones de la quinta columna de la región catalana también fueron reestructuradas como los grupos TODOS²⁸ o LJRC²⁹. Para ello, se les ordenaba que adoptasen el sistema de células triangulares con el fin de aumentar la seguridad de los integrantes, que se formaran células activas, pasivas o volantes, que adquirieran personal especializado como fotógrafos, delineantes, falsificadores, cifradores, o perfiles específicos en la administración o el ejército republicano. Gracias a ello, empezaron a formar extensas redes que se extendían a través de ciudades, las regiones rurales o las rutas comerciales. Al mismo tiempo, se enviaron distintas claves y mecanismos para el envío de esta información de forma segura y se establecieron nuevos enlaces y medios para la comunicación periódica o de urgencia entre ambas zonas³⁰.

Además, el SIPM intentó crear nuevas entidades quintacolumnistas a través del envío de agentes con el fin de agrupar a sus partidarios en la zona republicana. Ejemplo de ello, fue el caso del grupo dirigido por Juan Villalta³¹, integrado por quintacolumnistas de organizaciones más pequeñas o que habían sido desmanteladas por los servicios de información republicanos, o el envío del antiguo miembro del SIFNE el “Sr. Cuatrecasas” con el fin de crear un grupo totalmente independiente a las agrupaciones quintacolumnistas ya existentes y dedicarse a tareas de información con descontentos y desafectos entre los partidos de izquierda catalanes³².

En lo que se refiere a las órdenes del SIPM en este período para la quinta columna, se solicitaba a estas organizaciones que se centrasen en las tareas de información, especialmente, a nivel militar, pues “una noticia bien dada y a tiempo, puede salvar la vida a muchos hermanos y asegurar el éxito de una operación determinada”³³. Para ello se establecieron como objetivos informativos las fortificaciones, movimientos de tropas, centros de estacionamiento, estado de la moral, etc. También los mandos del SIPM ordenaban practicar el derrotismo, el sabotaje, las evasiones clandestinas, o incluso debilitar la economía republicana con la retirada y la falsificación de moneda republicana. Asimismo, cuando se produjera el avance de las tropas sublevadas sobre una ciudad o pueblo con organizaciones quintacolumnistas, estas debían colaborar y ayudar en la

²⁸ AGMAV, C. 2871, 7.

²⁹ AGMAV, C. 2959,12,1.

³⁰ AGMAV, C. 2871, 7 y AGMAV, C. 2871, 6

³¹ AGMAV, C. 2960,4,1.

³² AGMAV, C. 2875,8.

³³ AGMAV, C. 2871, 7.

ocupación, evitando que los republicanos pudieran destruir infraestructuras vitales, documentación, intensificar los sabotajes, etc³⁴.

Por otro lado, las organizaciones quintacolumnistas pudieron empezar a contar con mayores recursos económicos para realizar sus labores. Anteriormente, el SIFNE ya había entregado algunas cantidades de pesetas republicanas a algunos grupos. Por ejemplo, en noviembre de 1937 se enviaron 6000 pesetas republicanas como ayuda para sostener su actividad subversiva³⁵. Sin embargo, estas cantidades se hicieron mayores al crecer los recursos de los que disponía el SIPM. De tal forma que, en distintos envíos durante 1938, el grupo TODOS recibiría 14.000 pesetas³⁶ y la organización Luis Ocharán una cifra de 25.000 pesetas republicanas en el espacio de dos meses con el fin de colaborar en el mantenimiento y crecimiento de sus redes de información y actividades subversivas³⁷.

Junto a esto, con el SIPM la actividad de los quintacolumnistas empezó a tener mayor reconocimiento dentro de las filas de los sublevados. El 27 de septiembre de 1938, por medio de una orden del Cuartel General del Generalísimo se otorgó una serie de privilegios a los agentes de estas organizaciones como el derecho a ser considerados como elementos activos en servicio a los militares profesionales que integraban la quinta columna, recompensas para los miembros civiles, tanto si fueran de profesiones libres como funcionarios, la posibilidad de que las familias de los miembros fallecidos recibieran los mismos derechos y pensiones que los militares fallecidos en combate durante la contienda³⁸.

Una vez finalizado el conflicto, los integrantes de la quinta columna recibieron estas recompensas. Gracias a los distintos informes de recompensas, podemos intentar mostrar el número de quintacolumnistas que integraron estas organizaciones. Por ejemplo, un informe del SIPM sobre la quinta columna catalana dispone de un listado parcial de 766 quintacolumnistas que formaron parte de estos grupos. De todos ellos, 172 serían ejecutados, 193 serían detenidos y condenados a prisión, 44 se evadirían a las zonas controladas por los sublevados y 357 terminarían el conflicto en la retaguardia republicana³⁹. Otros inventarios más completos del SIPM, muestran como, por ejemplo,

³⁴ SHM, AGL, ZN, Leg. 274. Carp 10. Arm. 5

³⁵ AGMAV, C. 2871, 4.

³⁶ AGMAV, C. 2871, 7

³⁷ AGMAV, C. 2871, 6

³⁸ AGMAV, C. 2871, 4

³⁹ AGMAV, C. 2963, 12

la quinta columna valenciana estaba compuesta por más de 5600 miembros⁴⁰, la catalana por otros varios miles de integrantes⁴¹ o uno de los grupos más grandes que operaron en Madrid, la organización Antonio Rodríguez Aguado⁴², con alrededor de 200 integrantes.

En lo que respecta a la entrega de recompensas, un informe del SIPM muestra una relación de 1032 a distintos quintacolumnistas y agentes de este servicio de información en Cataluña durante la contienda⁴³. Los integrantes de la quinta columna recibieron diferentes medallas, con sus recompensas económicas correspondientes, según su nivel de participación en estas organizaciones, el nivel de responsabilidad o peligrosidad adquirido, la efectividad de sus actuaciones, el tiempo transcurrido como miembro de una de estas organizaciones, etc.

De tal forma, la Comisión de Desmovilización del SIPM, ante la solicitud del Teniente Coronel Bonel Huici, Jefe de la Sección Destacada del SIPM del primer Cuerpo de Ejército, de que se recompensara a los agentes que habían actuado en el conflicto en la zona republicana; estableció que los quintacolumnistas con categoría de civil recibieran la Medalla de la Campaña, la Cruz Roja o la Cruz de Guerra o la Medalla de Campaña distintivo de retaguardia según sus las funciones realizadas (jefe de grupo, enlace a través del frente, informadores, colaboradores, confidentes, etc.) y de si terminaron la contienda en una de estas organizaciones, detenidos, presos o fallecidos. Por otra parte, los militares profesionales recibieron unas recompensas similares y se les reconoció el tiempo de servicio en las entidades quintacolumnistas como de servicio. Además, los agentes, confidentes y enlaces en el extranjero también recibieron recompensas similares. Por último, tendrían la posibilidad de obtener el carnet de excombatiente en la Guerra Civil, siempre y cuando cumplieran los requisitos necesarios⁴⁴.

4. Conclusiones

La centralización de los servicios de información sublevados en el SIPM fue una consecuencia del desarrollo de la Guerra Civil y de la propia creación y evolución del nuevo estado que se estaba creando. Con este acontecimiento, se acababa con la improvisación y la descoordinación en materia de espionaje y además evitó que nadie,

⁴⁰ AGMAV, C.2872,4.

⁴¹ AGMAV, C.2962,16

⁴² AGMAV, C.2924,13

⁴³ AGMAV, C. 2964, 12.

⁴⁴ AGMAV, C.2962,8.

salvo el propio Franco, tuviera el control de los servicios de información insurrectos. Además, suponía el primer intento de creación en España de unos servicios de información modernos de corte similar a los existentes en otros países como Alemania, Italia o Reino Unido, los cuales contaban con organizaciones con abundantes medios y personal.

La actividad del SIPM, y de las organizaciones que le precedieron, fue fundamental durante el desarrollo de la guerra para los sublevados al gestionar con una importante eficacia las labores de información. Sin embargo, esto no se habría producido sin la colaboración de la quinta columna que surgió en la zona republicana y que colaboró desde 1936 con los rebeldes.

De esta forma, el Cuartel General de Franco pudo acceder a información de gran valor acerca de los movimientos de tropas (de vital importancia durante la Batalla del Ebro), las defensas republicanas, los planos de algunas batallas u ofensivas como la Batalla de Brunete, objetivos estratégicos para los bombardeos en ciudades como Madrid o Barcelona, distintos planos y documentos cartográficos, informes sobre la situación política, económica o social en la retaguardia, etc. A estas labores, se les tienen que sumar otras como el derrotismo, la propaganda, el sabotaje, las evasiones clandestinas de altos cargos de los sublevados, etc. Toda esta actividad, junto a la realizada por el propio SIPM, ayudó a debilitar poco a poco los pilares de la retaguardia republicana haciendo que el conflicto no solo se librara en el frente de batalla, sino también en las grandes ciudades como Barcelona, Madrid o Valencia.

Con la creación del SIPM, la quinta columna alcanzó su período de mayor actividad y se acabaron con los distintos conflictos entre los líderes de estas organizaciones. Es en este momento cuando los grandes grupos, especialmente los que se habían creado al amparo de FE, realizan algunas de sus intervenciones de mayor importancia. Todas estas entidades son reorganizadas por este servicio de información, el cual también creó una compleja red de informadores y enlaces a lo largo de la zona republicana y el extranjero y que converge en Burgos y Salamanca con una comunicación constante, prácticamente semanal o quincenal entre la quinta columna y el SIPM.

En cualquier caso, entre 1937 y 1938 algunos de los principales grupos quintacolumnistas fueron desmantelados por parte de las fuerzas de seguridad republicanas, lo que causó un

importante daño a esta red informativa. Pese a estas detenciones, la quinta columna jugaría un papel vital en este conflicto, siendo los ojos y los oídos del SIPM en la zona republicana y llegando a situarse en las principales administraciones o estructuras de mando del ejército republicano.

El último papel que realizaría la quinta columna se produciría en las últimas semanas de la contienda, en plenas negociaciones para la rendición de Madrid y colaborando con la ocupación de las últimas regiones republicanas. Muchos de los quintacolumnistas verían sus labores recompensadas y ocuparían importantes puestos posteriormente en la administración civil o militar durante el franquismo. Sin embargo, la mayor parte de ellos vería como el tiempo haría olvidar sus actuaciones que tan valiosas habían sido para el SIPM.